

C/ SANDRO IGNACIO IBARRA SEPÚLVEDA.

DELITO: ROBO CON INTIMIDACIÓN

RUC N°: 2300212380-0

RIT : 99-2023

Santiago, cinco de julio del dos mil veintitrés-.

VISTOS, OÍDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: *Tribunal e intervinientes.*- Que el treinta de junio del año en curso, ante este Tercer Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, en la sala integrada por las juezas doña Paula Rodríguez Fondón, doña María Paz López Benavides y doña Katrina Chahin Ananía, se llevó a efecto el juicio oral en contra del acusado **SANDRO IGNACIO IBARRA SEPÚLVEDA**, cédula de identidad N° 19.314.666-K, nacido en Santiago el 25 de marzo de 1996, de 27 años de edad, soltero, jornal de la construcción, domiciliado en calle 141 N° 846, comuna de Peñalolén.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el fiscal don Marcelo Vargas Leiva, y la defensa del acusado estuvo a cargo del defensor penal público don Juan Ignacio Vásquez Prieto, ambos con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: Acusación. - Que el Ministerio Público efectúa al acusado la imputación conforme al correspondiente auto de apertura, cuyo tenor es el siguiente:

“El día 23 de febrero del año 2023, siendo las 19:45 horas aproximadamente, en calle Nuncio Laghi frente al N° 6554, comuna de La Reina, la víctima doña Fanny Grace Villablanca Díaz en compañía de su hija, se encontraban a bordo del vehículo placa patente única HZGK-36 de propiedad esta, encontrándose dicho móvil detenido con su motor encendido ya que la víctima se despedía de su madre doña Ana Del Carmen Díaz Sanzana, instantes en que el acusado SANDRO SEGUNDO IGNACIO IBARRA SEPÚLVEDA aborda a la víctima premunido de un destornillador por la ventana del conductor la cual se encontraba abierta, intimidándola coloca este elemento a la altura del cuello, exigiéndole que se bajaran con la finalidad de sustraerlo, producto de dicha acción la víctima procede a forcejear con el acusado instantes en que se aproxima la madre de esta, doña Ana Diaz Sanzana, quien comienza a pedir ayuda, procediendo el acusado a huir del lugar, siendo detenido por un transeúnte don Rodrigo Gonzalo Flores Diaz a unos 30 metros de lugar, siendo entregado posteriormente a funcionario de Carabineros”.

A juicio del Ministerio Público, los hechos antes descritos, son constitutivos del **delito de robo con violencia o intimidación**, en grado **consumado**, en el cual le ha correspondido al acusado Ibarra Sepúlveda participación en calidad de **autor**, en los términos señalados por el artículo 15 N° 1 del Código Penal.

A juicio de la Fiscalía, respecto del encausado concurre la circunstancia agravante contemplada en el artículo 12 N° 16 del citado Código, y requiere la imposición de la pena de **diez (10) años y un (1) día de presidio mayor en su grado medio**, además se le condene al pago de las **costas de la causa**, al **comiso** de un destornillador N.U.E 6431383, un teléfono celular N.U.E 6431384, y tres papeles blanco con escrituración N.U.E 6431400; asimismo una vez condenado se dé aplicación a lo dispuesto en el **artículo 17 de la Ley N° 19.970**.

TERCERO: Alegatos del Ministerio Público. - En su **discurso inicial el Fiscal**, sostiene que va a acreditar, más allá de toda duda razonable los hechos de la acusación y la participación que en ellos ha tenido el encausado. Estamos frente a un delito de robo con violencia o intimidación y el imputado fue detenido en situación de flagrancia gracias a la solidaridad de un vecino, que ayudó en la detención para luego entregarlo a funcionarios de carabineros, por lo que solicita su condena.

En el alegato de cierre, estima que se acreditó, más allá de toda duda razonable, que se cometió delito de robo con intimidación o violencia en contra de la víctima doña Fanny Villablanca y en éste participó el acusado.

Sostiene que tres testigos civiles estuvieron contestes en la dinámica de los hechos, además los tres reconocieron al encartado, situación refrendado por la prueba material presentada por la Fiscalía, esto es, el destornillador usado para la intimidación y las cercanías entre el sitio del suceso y lugar de la detención por el testigo Rodrigo Flores.

Señala que la declaración del acusado no dio elementos adicionales a los que acreditó el Ministerio Público, fue acomodaticia, nunca indicó que le colocó un destornillador en el cuello a la víctima, antecedente importante en un delito de robo con intimidación, más que ayudar a esclarecer los hechos trató de minimizar su participación.

En definitiva, solicita la condena del enjuiciado Ibarra Sepúlveda.

CUARTO: Alegatos de la defensa. - Que este interviniente en su **alocución de apertura**, manifiesta que este será un juicio sencillo porque su representado renunciará a su derecho a guardar silencio, reconocerá el hecho por el que se acusa y además se le exhibirá parte de la prueba del Ministerio Público, así a través de su relato el tribunal podrá conocer lo que ocurrió ese día y también dará información adicional respecto a la motivación que tuvo para cometer el ilícito.

En su discurso final, indica que, como anunció al inicio del juicio, éste fue sencillo; requiriendo únicamente se resuelva como en derecho corresponda y las restantes alegaciones se las reserva para la audiencia correspondiente.

QUINTO: Acusado. - Que el encausado Sandro Ignacio Ibarra Sepúlveda, advertido de su derecho a guardar silencio y de las consecuencias que acarrea la renuncia al mismo, optó por declarar en la audiencia; manifestando libre y espontáneamente que ese día se tomó unos tragos en la mañana y la mamá de su hijo lo apuraba por la pensión, estaba sin trabajo, asustado porque ella le dijo lo iba a demandar. Tomó una mala decisión, cruzó para el frente porque vive

al frente de La Reina, llegó ahí, vio a las víctimas y le puso un destornillador. Lo detuvo al tiro un caballero, un poco más allá.

Al ser interrogado por su defensa, responde que esto fue el 22 o 23 de febrero de 2023, a las 5 o 6 de la tarde, porque a las 7 y media estaba en la Comisaría, ocurrió en La Reina, no sabe las calles, por Dragones de La Reina.

Indica que la víctima era mujer, de 30 o 40 años, no recuerda sus características, andaba con alcohol, la vio a ella y al lado una joven, la víctima se encontraba dónde está el manubrio y la joven era la copiloto.

Apunta que les dijo que se bajaran del auto, le mostró un destornillador; que no recuerda marca de la camioneta y, añade, lo detuvo un caballero en una esquina, le pegó, después llegó Paz Ciudadana y luego los carabineros.

Al exhibirle las gráficas del set asignado en el número 2, bajo el rubro “Otros Medios de Prueba” de la acusación, no identifica las N°s 1 y 2; y, en la N°3.-, reconoce la esquina donde lo detuvieron y señala que en lugar del poste se encontraba la camioneta, que quería quitar. Agrega que el hombre que lo detuvo salió de al lado de la botillería.

Al mostrarle algunas de las imágenes del set indicado en el número 1, bajo el mencionado rubro del auto de apertura, identifica en la N°1.-, el destornillador, lo tomó de su casa y lo ocupó para intimidar a la víctima; en la N° 2.-, su celular, lo tenía en el

bolsillo; en la N°4.-, el papel que estaba en su billetera, tiene la lista de unos repuestos que su papá le había mandado a comprar porque había chocado; y, en la N°5.-, ve un papel que no tenía.

Dice que cuando recupere su libertad quiere recuperar a su hijo, estar con su familia, hacer las cosas bien y trabajar.

A las preguntas del fiscal, expresa que solo le mostró el destornillador a la víctima, no se lo puso al cuello y no forcejeó con ella.

Refiere que cuando se acercó al auto no se percató que la hija de la víctima estaba al lado, ya que cuando la abordó la niña se encontraba afuera.

Expone que tiene una marca en el ojo, el que lo detuvo le pegó con algo de goma y se le puso morado; agrega que él iba corriendo, la persona le hizo una zancadilla y cayó al suelo.

SEXTO: Convenciones probatorias. - Que en el auto de apertura no consta que los intervinientes hayan pactado convenciones probatorias.

SÉPTIMO: Hecho acreditado y valoración de la prueba.- Que la evidencia de cargo consistente en testimonial, documental, fotográfica y material, ponderada en la forma prevista por el legislador en el artículo 297 del Código Procesal Penal, esto es, en libertad, sin contravenir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia ni los conocimientos científicamente afianzados, resulta idónea y conducente en su conjunto, para tener por establecido el suceso que a

continuación se pasa a transcribir, mismo que no fue controvertido en juicio y que resulta plenamente concordante con el consignado en la acusación, con las diferencias propias que emanan de las precisiones otorgadas por la prueba rendida en el juicio, a saber:

“El 23 de febrero del año 2023, siendo las 19:45 horas aproximadamente, en calle Nuncio Laghi de la comuna de La Reina, mientras doña Fanny Grace Villablanca Díaz junto a su hija, se encontraban a bordo del vehículo placa patente única HZGK-36, el que estaba detenido con su motor encendido, ya que doña Fanny se despedía de su madre, doña Ana del Carmen Díaz Sanzana, fue abordada por SANDRO IGNACIO IBARRA SEPÚLVEDA, premunido de un destornillador por la ventana del conductor, la cual se encontraba abierta, colocándole ese elemento a la altura del cuello, exigiéndoles que se bajaran con la finalidad de sustraer el móvil, producto de dicha acción doña Fanny forcejeó con Ibarra Sepúlveda, momentos en que se aproximó la madre de ésta quien comenzó a pedir ayuda, huyendo del lugar Ibarra Sepúlveda, siendo detenido por un transeúnte, don Rodrigo Gonzalo Flores Díaz, a metros de lugar y entregado posteriormente a funcionarios de Carabineros”.

En efecto, la secuencia fáctica reseñada precedentemente ha quedado establecida en plenitud con la evidencia aportada por el acusador, primeramente con la narración clara, precisa, espontánea y fluida de **RODRIGO GONZALO FLORES DÍAZ**, quien relató lo que percibió con sus sentidos el día del hecho, informando la manera como redujo al encausado y el elemento que le encontró al registrarlo.

En el entendido expresado **FLORES DÍAZ**, refiere que el 23 de febrero aproximadamente a las 19:50 horas, venía de trotar por la calle Nuncio Laghi de oriente a poniente, escuchó gritos y una persona corría adelante, lo interceptó, lo redujo, lo revisó y le encontró un destornillador.

Apunta que gritó una mujer y la persona que corrió era hombre, también lo hacía de oriente a poniente. Le trató de hacer una llave y le hizo un barrido de pie para que cayera.

Manifiesta que el hombre era de tez morena, contextura delgada, vestía un cortaviento, camisa a cuadros y cree, un pantalón gris, en el cortaviento halló el destornillador.

Expone que la víctima llegó al lugar de la retención y le contó que le intentó robar el auto cuando ella se encontraba como conductora.

Apunta que el sujeto tenía el ojo izquierdo morado y él no lo golpeó; que esperaron a que llegaran los municipales, y que luego, concurrió carabineros.

Revela que cuando llegaron los funcionarios municipales el hombre decía que iba a volver y amenazaba a las personas que intentó robarles.

Precisa que el destornillador tenía un mango negro con amarillo y el metal era de como 15 cms. **Al mostrarle la evidencia asignada en el número 3, bajo el rubro “Otros Medios de Prueba” de la acusación**, identifica el destornillador que encontró cuando registró al sujeto.

Acto seguido, reconoce en la audiencia al acusado Ibarra Sepúlveda como la persona que redujo.

Explica que redujo al enjuiciado frente a una botillería, en el cruce de Dragones de La Reina con Nuncio Laghi; añadiendo que la víctima le comentó que le puso un destornillador en el cuello entonces empezó a forcejar con éste y a gritar.

Comparece a estrados **FANNY GRACE VILLABLANCA DÍAZ**, quien refiere todos los cuadros constitutivos de la acción desarrollada por un sujeto que la abordó al interior de su vehículo estacionado en la vía pública, la amenazó con un destornillador intentando sustraerle su auto, para luego, ante su resistencia, huir del lugar siendo aprehendido en las cercanías del mismo; erigiéndose los dichos de esta deponente, en tanto experiencia vivencial, en aporte esencial, observándose también exenta de animosidades y resultando, por todo lo expuesto, veraz y creíble.

De este modo, relata que el 26 (sic) de febrero de 2023, fue a visitar a su madre y cuando se despedían estaba en su vehículo marca Toyota color rojo, con su hija de copiloto, su madre se encontraba por el lado de la ventana del auto despidiéndose de su hija, entonces ésta la miró y le dijo “mamá, mamá”, ella se dio vuelta hacia el lado izquierdo, se percató que una persona estaba con el cuerpo dentro del auto y la apuntaba en el cuello con un destornillador, le dijo “bájate del auto concha tu madre”. Entonces forcejeó con la persona, notó que tenía un moretón en el ojo, se encontraba muy nerviosa porque estaba su hija, gritó lo más que pudo y su mamá se

abalanzó dentro del vehículo para proteger a su nieta y empezó a tocar la bocina. El tipo la soltó, corrió hacia Dragones de La Reina y vio que alguien lo retuvo.

Anota que esto ocurrió en calle Nuncio Laghi a la altura del 6.500, ella estaba estacionada afuera de la casa de su mamá.

Menciona que su mamá salió detrás de la persona, ella apagó el motor y la siguió; que cuando llegó al lugar de la retención, le hallaron un teléfono y unos papeles, entre ellos, un documento de una AFP y una hoja de cuaderno escrita con un pedido de cosas de vehículos, también estaba el destornillador negro con rayas que le colocó en el cuello.

Precisa que vio su rostro al lado de ella, era delgado, joven, de pantalón largo y camisa, agregando que olía horrible.

Al exhibirle la evidencia señalada en el número 3, bajo el rubro “Otros Medios de Prueba” del auto de apertura, identifica el destornillador que el sujeto le puso a la mitad del cuello, se lo enterró.

Informa que un vecino que trotaba lo redujo, llamaron a seguridad ciudadana y a carabineros; que el tipo las amenazó, indicándoles que iba a volver, que sabía dónde vivían y que lo iban a soltar al otro día.

Acota que el vehículo está a su nombre y es marca Toyota Rav de color rojo.

Identifica al encausado en juicio como la persona que la amenazó.

Al mostrarle las fotografías del set consignado en el número 2, bajo el rubro de la acusación antes referido, reconoce en la N°1.- la calle donde vive su mamá, Nuncio Laghi y ve a una persona caminando; en la N°2.-, la misma calle, aparece la casa de su mamá, al lado derecho en el portón negro; su auto estaba afuera donde hay un árbol sobre el pasto verde; y, en la N°3.-, la esquina de Dragones de La Reina con Nuncio Laghi, a la derecha hay una botillería y al frente detuvieron a la persona.

Ratificando en todas sus partes la exposición de su hija en cuanto al desarrollo del acometimiento, concurre a estrados la otra afectada **ANA DEL CARMEN DÍAZ SANZANA**, quien manifiesta que en febrero de 2023, entre las 6 y media y siete de la tarde, se despedía de su hija y nieta por la parte del copiloto del vehículo, una persona se metió a éste con groserías, colocando en el cuello de su hija un destornillador, su nieta dijo “mamá, mamá”, ella trató de sacar las llaves del auto y no funciona con éstas, empezó a tocar bocina y gritar. Un vecino se acercó vio que ella corría detrás del delincuente y la ayudó, esperó a Paz Ciudadana y carabineros.

Apunta que esto ocurrió entre Dragones de La Reina y Nuncio Laghi, comuna de La Reina.

Expone que el sujeto le decía a su hija muchos garabatos, que se bajara del auto, con el destornillador en el cuello le apretaba los

brazos para que se bajara, ésta empezó a gritar, ella se metió al auto por encima de su nieta, trató de sacar las llaves pero no usaba, entonces tocó fuerte la bocina y gritó.

Indica que el vecino que apareció lo atrapó, le puso las manos atrás y lo amarró con cordel, le sacó un destornillador y unos papeles, después llegó Paz Ciudadana y carabineros; añadiendo que el sujeto decía que lo iban a soltar al otro día y que no había hecho nada.

Acota que venía moreteado y fétido.

Reconoce al encartado Ibarra Sepúlveda como la persona que atacó a su hija.

Además confirmando las declaraciones anteriores, en relación a las circunstancias del atraco y especialmente a la posterior aprehensión del hechor, comparece **ESTEBAN EDGARDO MORA QUIROZ**, quien dice ser Teniente de Carabineros y comparecer a estados porque hubo un detenido por civiles el 23 de febrero de 2023. Con el Cabo 1° Alexis Guzmán Muñoz, patrullaban por calle Nuncio Laghi, al llegar a Dragones de La Reina, vieron a personal municipal con un detenido.

Anota que los funcionarios municipales les comentaron que un civil había detenido a la persona, su nombre era Sandro Ibarra, señalándoles que a las 19:45 horas por Nuncio Laghi, a la altura del 6.400 o 6.600, había intimidado a una conductora que estaba estacionada en su vehículo, un Toyota Rav 4, acompañada de su hija y su madre, colocándole a aquella un destornillador en el cuello, en

forma grosera le indicó que se bajara del auto, la víctima forcejeó con el sujeto, un vecino se percató del hecho y lo detuvo en la intersección de las calles antes mencionadas.

Manifiesta que la víctima había reconocido el destornillador, el que se levantó, la empuñadura era negra con amarillo medía 10 cms, al igual que la parte metálica. Además se levantaron 3 papeles, uno escrito con las partes de un vehículo y el teléfono del detenido.

Precisa que llegaron al lugar a las 21:25 y a las 21:30 horas trasladaron al detenido a la unidad.

Refiere que la víctima le señaló que forcejeó con el detenido y el certificado médico indicaba que tenía lesiones leves, le parece que escoriaciones en los brazos.

Acto seguido, sindicó al acusado en la audiencia como la persona detenida; añadiendo que tenía una lesión antigua, un ojo morado.

Finalmente el Ministerio Público incorpora, mediante lectura resumida, el Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes del vehículo placa patente HZGK-36, Station Wagon, marca Toyota, modelo Rav 4, año 2016, color rojo oscuro metálico, de propiedad de doña Fanny Grace Villablanca Díaz.

Los relatos de las víctimas y del testigo presencial de los hechos, más el del funcionario de Carabineros, resultaron plenamente coherentes y concordantes entre sí y con la restante prueba de cargo,

permitiendo de esta manera establecer de manera incuestionable el hecho descrito al inicio de este apartado.

Así con toda la probanza expuesta, testimonial, documental y fotográfica, se cierra la evidencia de cargo, enmarcando el contenido del hecho y el esclarecimiento íntegro del mismo, sin embargo de lo cual, a más de lo anterior cabe también considerar a los efectos de la determinación fáctica consignada precedentemente, la declaración del propio acusado, Sandro Ibarra Sepúlveda, en cuanto admitió que el día del acontecimiento trató de apoderarse del vehículo de la víctima, para lo cual la amenazó con un destornillador, lo que evidentemente constituye un soporte que ratifica la real ocurrencia del evento.

De la manera expuesta, en estimación de este tribunal, ha quedado establecida, más allá de toda duda razonable, la secuencia consignada en la imputación, en todas las aristas en que la evidencia la ha validado, fijándose conforme a ella, en los términos transcritos al principio de este apartado.

OCTAVO: *Calificación Jurídica.* - Que determinado el hecho imputado, como quedara definido al inicio del considerando anterior, **a juicio de estas sentenciadoras, resulta legalmente constitutivo del delito de robo con intimidación**, previsto y sancionado en el inciso primero del artículo 436 del Código Penal, en relación con lo dispuesto en los artículos 432 y 439 del mismo cuerpo legal, ilícito que resulta ser tal **en grado frustrado**.

En efecto ha quedado establecido en primer término, con los dichos concordantes, claros y precisos de los deponentes, a los que

se sumaron los del acusado, que existió una acción destinada a la **apropiación de cosa mueble ajena**, un vehículo, que, según el correspondiente certificado de inscripción, pertenece a la víctima y cuya marca es Toyota, modelo Rav 4, de color rojo; especie en la que todos los comparecientes estuvieron contestes; **sin la voluntad de su dueña**, elemento que se desprende del especial modo en que se procuró el despojo, esto es, mediando al efecto en contra de la Fanny Villablanca Díaz, amenaza con un destornillador, el que fue colocado en su cuello para que abandonara el móvil, todo lo cual da cuenta de un desempeño evidentemente contrario a la voluntad de la tenedora del artículo en cuestión; **con ánimo de lucrarse**, mismo que se advierte claramente en cuanto a que se intentó sustraer un vehículo, cuya significancia económica es evidente; y, **mediando al efecto de la apropiación el amedrentamiento**, desde que la víctima fue clara y categórica en indicar que el sujeto le puso un destornillador en la mitad del cuello, al tiempo que - con groserías - le ordenaba que descendiera del vehículo; situación que le provocó objetivamente un sentir de inminente peligro a su vida e integridad física y también a la de su hija, que asimismo se encontraba al interior del móvil, por lo que forcejeó con el individuo y gritó por ayuda; acciones que fueron corroboradas por la madre de la afectada, Ana Díaz Sanzana, que en esos momentos se encontraba junto al automóvil, a más del testigo presencial Rodrigo Flores Díaz y el funcionario de Carabineros Esteban Mora Quiroz.

De la forma expuesta, no cabe duda alguna que el hecho descrito en el numeral anterior, como se dijo, es constitutivo del tipo legal ya mencionado en la parte inicial de este considerando.

Asimismo, quedó demostrado con la testimonial rendida que el injusto que nos ocupa **se encuentra en grado frustrado**, desde que su autor puso todo de su parte para que se consumara - arrebatarle el vehículo a la víctima - lo que no se concretó por causas independientes de su voluntad, cual fue que aquella opuso tenaz resistencia al atraco.

NOVENO: Participación.- Que la intervención punible de Sandro Ibarra Sepúlveda en el injusto en trato, no fue controvertida por la defensa, quedando demostrada fehacientemente con la evidencia explicitada y analizada en el motivo séptimo de este fallo, principalmente con la sindicación directa que de éste efectuaron en la audiencia las afectadas Fanny Villablanca Díaz y su madre Ana Díaz Sanzana, identificándolo como el individuo que abordó a la primera cuando se encontraba al interior de su vehículo estacionado en la vía pública, estando la segunda al costado del mismo, colocándole a Fanny Villablanca un destornillador en el cuello, exigiéndole con groserías que abandonara el móvil, resistiéndose la conductora al atraco, forcejeando con el encartado terminando por huir éste del lugar. Imputación también realizada en estrados por los testigos Rodrigo Flores Díaz y Esteban Mora Quiroz, que intervinieron en la retención y posterior detención del encausado, respectivamente; conviniendo todos ellos en que éste presentaba una señal distintiva en su rostro, cual era un ojo morado.

Igualmente contribuye a objeto de determinar la participación del acusado, la circunstancia que fue hallado en su poder el destornillador con el que amedrentó a la víctima Villablanca Díaz, el que fue encontrado entre sus ropas por Rodrigo Díaz, quien lo atrapó a poca distancia del lugar del hecho; reconociendo ese elemento tanto dicho testigo como la afectada al serle exhibida la fotografía en que figuraba.

La intervención punible del encartado en el delito en comento se sustenta también en su propia declaración, ya que, como quedó dicho, admitió libre y espontáneamente su intervención en el hecho, concordando con las víctimas y demás testigos en cuanto al intento de sustracción de la especie y las circunstancias de su detención.

De este modo, con la probanza allegada a estrados, ya reseñada, se ha acreditado en términos integrales, la **participación de autor inmediato y directo de Sandro Ignacio Ibarra Sepulveda, en el ilícito frustrado de robo con intimidación que se dio por establecido**, conforme lo dispuesto en el N° 1 del artículo 15 del Código Penal.

DÉCIMO: Audiencia especial de determinación de pena.- Que abierto el debate previsto en el artículo 343 del Código Procesal Penal, **el Ministerio Público**, solicita se acoja la agravante contemplada en el artículo 12 N° 16 del Código Penal e introduce el extracto de filiación y antecedentes del acusado, el que registra las siguientes anotaciones:

1.- Causa Rit 6.800/2018 del Octavo Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 21 de enero de 2019 por un delito de robo con

intimidación, a la pena de tres años y un día de presidio menor en su grado máximo, en libertad vigilada intensiva por igual tiempo.

2.- Causa Rit 1.953/2020, del Décimo Tercer Juzgado de Garantía de Santiago, condenado el 5 de agosto de 2021 por porte de arma cortante o punzante, a una multa de 1/3 de UTM, cumplida.

Asimismo, acompaña la sentencia de 21 de enero de 2019 con su certificado de ejecutoria, en que se condenó al acusado en procedimiento abreviado por el ilícito tentado de robo con intimidación, hecho cometido el 27 de agosto de 2018.

La Fiscalía requiere se deseche la mitigante del artículo 11 N°9 del Estatuto Penal y se aplique al condenado una pena de diez años y un día de presidio mayor en su grado medio, considerando para ello lo dispuesto en la regla segunda del artículo 449 del citado Estatuto, que es una norma especial que deja fuera los artículos 65 en adelante; además pide se le condene a las accesorias legales y al comiso del destornillador.

Agrega que si el tribunal reconoce la atenuante antes mencionada, la pena es la misma ya que se excluye el grado mínimo de ésta. |

Por su parte la defensa, alega que se configura la atenuante establecida en el artículo 11 N° 9 del Código Punitivo, dada la declaración de su representado en la audiencia, invocando al respecto algunos autores para fundarla, en el sentido que no es indispensable la confesión para acojerla.

Arguye que su defendido se posicionó en el lugar, acertó en la fecha del hecho, también que sucedió en horas de la tarde, dio cuenta de su intención, del porqué lo hizo, expresó los objetos que le encontraron y señaló, al mostrarle fotografías, el lugar de su detención. Además sostiene, el Ministerio Público liberó a un tercio de sus testigos, siendo su declaración la más larga.

Pide se compense la agravante del artículo 12 N° 16 y no se aplique la regla segunda del artículo 449, ambos del Código Punitivo, esgrimiendo al efecto algunas sentencias de este tribunal; requiriendo en definitiva la pena de cinco años y un día de presidio mayor en su grado mínimo; considerando que se trata de un delito frustrado y que para sopesar el mal causado solo contamos con la declaración de la víctima.

UNDÉCIMO: *Modificatorias.*- Que este tribunal **acogerá la circunstancia atenuante de responsabilidad penal contenida en el artículo 11 N°9 del Código Punitivo**, alegada por la defensa en la audiencia que dio cuenta el apartado anterior de este fallo y a la que se opuso la Fiscalía; ello por cuanto el acusado renunciando a su derecho a guardar silencio, al inicio del juicio oral, prestó declaración asumiendo íntegramente las acciones que desplegó para hacerse del vehículo ajeno, admitiendo libre y espontáneamente haber abordado a la víctima el día del acontecimiento, intimidándola con un destornillador para que descendiera del móvil; dando cuenta incluso de la finalidad perseguida con el pretendido despojo de la especie, al señalar que ese día “tomó una mala decisión” porque quería tener

plata para pagar la pensión de alimentos de su hijo, ya que estaba siendo apremiado por la madre; resultando sus dichos coherentes en lo esencial, con el resto de la probanza allegada a estrados, ayudando de esta manera a reforzar la convicción de condena a que arribaron estas sentenciadoras a su respecto. Sin perjuicio que haya negado haber colocado el destornillador en el cuello de la afectada y que hayan forcejeado, desde que debe tenerse presente que “el imputado no tiene el deber de declarar la verdad, es decir, sea que declare la verdad, o que oculte información, no estará haciendo otra cosa que ejercer su derecho a la propia defensa y de ninguna manera incumpliendo un deber como el que tienen los testigos respecto de la declaración...” (Binder. Alberto M; Introducción al Derecho Procesal Penal, 2º ed., Editorial Ad.Hoc. Buenos Aires. 2004. pág. 181); dicha hipótesis cobra aún mayor relevancia, si por disposición legal - artículo 93 letra g) del Código Procesal Penal - el imputado que consintiera en prestar declaración, no lo hace bajo juramento.

En lo que atañe a la **circunstancia agravante prevista en el artículo 12 Nº 16 del citado Código**, que fuera invocada por el Ministerio Público en la acusación y reiterada en la audiencia de cesura, misma que no cuestionó la defensa, **estas sentenciadoras estiman que se configura en el caso sub judice**, por cuanto del extracto de filiación y antecedentes del encausado, incorporado por el fiscal, consta que Ibarra Sepúlveda fue condenado anteriormente por el delito de robo con intimidación, el mismo injusto que ahora se ha acreditado en su contra; además en la copia de la sentencia, con su certificado de ejecutoria, dictada el veintiuno de enero de dos mil

diecinueve, en la causa Rit 6.800- 2018 del Octavo Juzgado de Garantía de Santiago, introducida también por el persecutor, se consigna que el ilícito por el que antes fue condenado, se cometió el 27 de agosto de 2018, sin que a la fecha en que se perpetró el que ahora nos ocupa - 23 de febrero de 2023 - haya transcurrido el plazo que establece el artículo 104 del Código del ramo para no considerar la mentada agravante de reincidencia específica.

DÉCIMO SEGUNDO: *Determinación de pena.* - Que Sandro Ibarra Sepúlveda, resultó ser responsable de un ilícito frustrado de robo con intimidación, que se castiga como consumado acorde lo dispuesto en el artículo 450 del Código Punitivo, sancionado con presidio mayor en sus grados mínimo a máximo, decidiendo por mayoría, fijar el quantum de la misma conforme la siguiente línea argumentativa:

1° Que el artículo 449 del Código Penal fue modificado por la ley N° 20.931 de 5 de julio de 2017, pretendiendo el legislador al hacerlo, establecer un marco penal más rígido, endureciendo las penas aplicables a estos delitos contra las personas, los cuales causan especial temor en la población, intentando disminuir la frecuencia en la comisión de los mismos, contemplando asimismo un efecto extraordinario de la reincidencia, sin hacer alusión alguna en orden a modificar el alcance del artículo 436 del Código Punitivo.

2° Que de la historia fidedigna del establecimiento del artículo 449 del Código Penal, para el caso de los delitos de robo, hurtos y receptaciones, su espíritu fue modificar el sistema de determinación de

penas, endureciendo el marco penal , esto es, estableciendo un marco penal rígido que permite imponer a los responsables de los delitos que allí se señalan y especialmente a los que incurran en reincidencia, penas más severas reduciendo su posibilidad de acceder a los beneficios que contempla la Ley N° 18.216.

3° Que en el caso de marras el sentenciado fue declarado culpable de un delito frustrado de robo con intimidación, el cual justamente queda incluido dentro del artículo 449 del Código Penal ya mencionado. Normativa que a este tribunal le resulta imperativa de aplicar y de la cual se colige en forma expresa “que no se considerará lo establecido en los artículos 65 a 69 del Código Penal y se aplicarán las reglas establecidas en los numerales uno y dos de la citada norma, respectivamente cuando fuere el caso”.

4° Que en la especie al condenado le perjudica la agravante del artículo 12 N°16 del mentado Código, por tanto, debe aplicarse imperativamente **la regla del numeral dos**, la que señala “*tratándose de condenados reincidentes en los términos de las circunstancias agravantes de los numerales 15 y 16 del artículo 12, el **tribunal deberá**, para los efectos de lo señalado en la regla anterior –numeral uno- excluir el grado mínimo de la pena si ésta es compuesta, o el **mínimum** si consta de un solo grado*”, **correspondiendo en la especie fijar la pena entre el tramo de diez años y un día a quince años.**

5° Posteriormente, atendido que le favorece la aminorante del artículo 11° 9 del Estatuto en trato, se procede a aplicar **la regla del**

numeral uno que dispone” *Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito, el tribunal determinará la cuantía de la pena en atención al número y entidad de las circunstancias atenuantes y agravantes concurrentes, así como a la mayor o menor extensión del mal causado, fundamentándolo en su sentencia*”, en dicho sentido considerando que las particulares circunstancias de la comisión del ilícito ya se encuentran contempladas en la penalidad del injusto, unido a que éste se encuentra en grado frustrado, se impondrá en definitiva la sanción de **diez años y un día de presidio mayor en su grado medio**.

6° Que la interpretación de la normativa antes mencionada se encuentra en consonancia con lo resuelto por la Corte Suprema- Sala Penal- en causa Rol N° 9026-2018 al señalar “ (...) el tribunal sentenciador efectuando una improcedente compensación de circunstancias atenuantes acreditadas con un elemento que no tiene tal carácter – la modificación introducida al artículo 449 del Código Penal no impone el deber de compensar, pero obliga a fundamentar en la sentencia la influencia de la mayor o menor extensión del mal causado por el delito (...)” , y en el mismo sentido la Corte de Apelaciones de Santiago en causa ROL N° 6631-2019 y N°1850-2018, y Corte de Apelaciones de San Miguel en causa ROL N°751-2019 y N° 1993-2019, Corte de Apelaciones de Talca Rol N° 697-2019

DÉCIMO TERCERO: Pena sustitutiva. - Que atenta la extensión de la sanción que se le impondrá en definitiva a Sandro Ibarra Sepúlveda, no procede beneficiarlo con alguna pena sustitutiva, debiendo cumplir la que se le imponga privado de libertad.

DÉCIMO CUARTO: Costas. - Que no obstante haber sido condenado el enjuiciado se lo eximirá del pago de las costas del procedimiento, atento que se encuentra privado de libertad por esta causa y además por haber sido representado en juicio por la Defensoría Penal Pública.

DÉCIMO QUINTO: Huella genética. - Que de conformidad a lo dispuesto por el artículo 17, letra c) de la Ley N° 19.970, una vez ejecutoriada la presente sentencia, se ordena la determinación de la huella genética de Ibarra Sepúlveda, previa toma de muestra biológica, si fuere necesario, para su inclusión en el Registro de Condenados, de conformidad a las disposiciones de dicho cuerpo legal.

POR ESTAS CONSIDERACIONES y de conformidad, además, con lo dispuesto en los artículos 1, 7, 11 N° 9, 12 N° 16, 14 N° 1, 15 N° 1, 18, 28, 31, 432, 436 inciso 1°, 439, 449 y 450 del Código Penal; 1, 45, 46, 47, 52, 275, 281, 295, 296, 297, 306, 307, 309, 323, 325, 328, 329, 333, 334, 338, 339, 340, 341, 342, 343, 344 y 348 del Código Procesal Penal; y, artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales; **SE DECLARA:**

I.- Que, por mayoría, se **CONDENA** a **SANDRO IGNACIO IBARRA SEPÚLVEDA**, ya individualizado, a la pena de **DIEZ AÑOS Y UN DÍA** de presidio mayor en su grado medio, accesorias de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, en cuanto autor del delito frustrado

de robo con intimidación, cometido en la persona de Fanny Villablanca Díaz, el 23 de febrero de 2023 en la comuna de La Reina de esta ciudad.

II.- Que no procede sustituir la pena corporal aplicada al sentenciado, debiendo cumplirla en forma efectiva, sirviéndole de abono el tiempo que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad por esta causa, esto es, desde el 23 de febrero al 05 de julio de año en curso, sumando a la fecha un total de ciento treinta y dos (132) días.

III.- Que no se condena a Ibarra Sepúlveda al pago de las costas del juicio, como se razonó en el motivo décimo cuarto de esta sentencia.

IV.- Que, en su oportunidad, deberá determinarse la huella genética del condenado, acorde lo consignado en el motivo décimo quinto de este fallo.

V.- Que se decreta el comiso del destornillador incautado al sentenciado NUE 6431383.

Se previene que la magistrada Chahin Ananía, estuvo por no considerar lo dispuesto en el artículo 449 del Código Penal, en el caso que nos ocupa, no resulta aplicable, por cuanto, estamos en presencia de un grado imperfecto del delito, estimando que la norma recién citada, sólo resulta pertinente cuando se trata de un delito de robo con intimidación consumado. En efecto, la citada norma, en virtud de la Ley 20.931 de fecha 05 de julio del año 2016, estableció reglas especiales para la determinación de pena para los delitos que se

encuentran bajo el título IX del Código Penal “Crímenes y Simples Delitos contra la Propiedad”, excluyendo la general aplicación para todos los injustos de los artículos 65 a 69 de ese mismo cuerpo legal, manteniendo algunas salvedades a dicha excepción, según la propia norma lo indica.

Ahora, teniendo presente el carácter excepcional y gravemente punitivo que presenta el artículo 449 del Código Penal, es el adjudicador quien se ha visto en la necesidad de apartarse de una interpretación simplista de la norma, para progresar en una traducción acorde a la lógica y al sentido natural y obvio de las palabras, todo ello, dentro del contexto *in bonam parte* que postula el derecho penal.

En este orden de ideas, esta disidente estima que las especiales reglas que señala el artículo 449 del Código Penal se aplican sólo a los autores de delitos que alcancen su grado perfecto de ejecución, y no así al iter fraccionado del injusto, como tampoco a los otros partícipes en la realización de dicho injusto. Para arribar a tal conclusión, el tribunal apeló a una interpretación literal y sistémica de dicha norma, por cuanto aquella comienza el rezo “... y se aplicarán las reglas que a continuación se señalan: Primera: Dentro del límite del grado o grados señalados por la ley como pena al delito”. De esta forma, se entiende que cuando la ley prescribe “la pena asignada al delito” se está refiriendo a la pena asignada al delito consumado, por cuanto así expresamente y dentro de esta línea consecuente el artículo 50 del Código Penal lo prescribe. En efecto, esta norma refiere “A los autores de delito se impondrá la pena que para éste se hallare

señalada en la ley. Siempre que la ley designe la pena de un delito, se entiende que la impone al delito consumado". Por tanto, entiende que la norma del artículo 449 del Código Penal, sólo se aplica a los autores de un delito consumado, y no cómplices o encubridores como tampoco a autores de delitos tentados o frustrados, como es en el caso que nos ocupa. Por lo demás, en este mismo sentido se ha pronunciado la Iltrma. Corte de Apelaciones de Santiago en la causa Rol N° 2.400-2017 de fecha 14 de agosto de 2017, al acoger un recurso de nulidad por errónea aplicación del derecho, al haber aplicado el tribunal de instancia el artículo 449 del Código Penal a un autor de un delito tentado.

Ejecutoriada que sea la presente sentencia, ofíciase al Cuarto Juzgado de Garantía de Santiago, remitiéndose copia autorizada de la misma a fin de dar cumplimiento a lo previsto en el artículo 468 del Código Procesal Penal.

En su oportunidad, devuélvanse los documentos y fotografías incorporadas por el Ministerio Público.

Regístrese y Comuníquese.

Redactada por la magistrada Katrina Chahin Ananía y la prevención por su autora.

RUC : 2300212380-0

RIT : 99-2023.

Pronunciada por la Sala del **TERCER TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN LO PENAL DE SANTIAGO**, integrada por las magistradas doña **PAULA RODRÍGUEZ FONDÓN**, quien la presidió, doña **MARÍA PAZ LÓPEZ BENAVIDES** y doña **KATRINA CHAHIN ANANÍA**, la primera en calidad de subrogante en este tribunal y las últimas titulares del mismo.-